

## LUCÍA G. HERRERA.

## CONTRASTES.

## EL LIBRE.

“Vuela ligero, tiempo;  
 Pasa en el acto;  
 ¡Este reloj atrasa!  
 Nó; si está exacto.  
 ¡El tiempo nunca pasa!  
 Veré qué hora es:  
 Las cinco dan apenas;  
 ¡Qué pesadez!  
 ¡Qué pesado es el tiempo  
 Para el que espera  
 Una dicha tan grande  
 Cual duradera!”  
 —“Las seis; vamos, amigo,  
 Que espera el templo.”—  
 “Para el que dicha aguarda  
 No pasa el tiempo.”

## EL CONDENADO Á MUERTE.

“Espera un poco, tiempo;  
 No corras tanto;  
 ¡El reloj adelanta!  
 Nó; si está exacto.  
 ¡Qué pronto pasa el tiempo!  
 Veré qué hora es:  
 Las cinco ya pasaron;  
 ¡Qué rapidez!  
 ¡Qué rápido es el tiempo  
 Para el que espera  
 Una muerte temprana  
 Y eterna..... eterna!”  
 —“Las seis; vamos, amigo,  
 Que espera el féretro.”—  
 “Para el que muerte aguarda  
 Se pasa el tiempo.”



LUCIA G. HERRERA.

**LA CIEGA Y EL ATEO.**

---

**FANTASÍA.**

Á MI BUEN AMIGO EL SR. LUIS CONTRERAS.

—“Yo soy una ciega, mis ojos enfermos  
Carecen de luz;  
Há tiempo no veo del cielo brillante  
El límpido azul.

Se me habla de flores y de un sol radiante  
De hermoso color.....  
¡En vano levanto mis muertas pupilas  
Buscando ese sol!”

—“Yo soy descreído, en mi alma marchita  
No brilla una luz.  
Me importan muy poco el sol, y del cielo  
El límpido azul.

De todo dudando, en nada creyendo,  
Desgraciado soy.  
De un Dios me han hablado; mas yo no le veo  
¡Y dudo de Dios!”

—“Pues yo tengo un alma donde Dios envía  
Torrentes de luz.  
Tus dudas horribles á mi alma le dicen  
¡Que el ciego eres tú!”

---

**ROMANCE.**

---

He comparado la vida  
Á una muy alta montaña:  
Está en la cumbre el sepulcro,  
Y la cuna está en la falda.

Mi madre subió de prisa  
 Esta terrible montaña;  
 Llegó muy pronto á la cumbre,  
 Y yo no puedo alcanzarla.  
 Mi llanto no la detuvo.....  
 ¡No pudo mirar mis lágrimas!  
 Ya estaba lejos, muy lejos.....  
 ¡Todavía la llamaba!  
 Hoy con mi padre querido  
 Subo, subo, y en mis ansias  
 Temo que él alcance pronto  
 La cumbre de la montaña.  
 Quiero alcanzarla antes que él;  
 Pero miro, por desgracia,  
 Que está aun muy cerca mi cuna,  
 Y está la cumbre muy alta.

### CRISTINA FARFÁN DE GARCÍA MONTERO.

#### LA FLOR DEL BOSQUE.

<p>           Allá en espeso monte,            Oculta por las copas            De los frondosos árboles,            Salió una flor ignota.            Viendo pasar felice            Su vida silenciosa,            Bajo el ramaje espeso            Que le brindara sombra,            Siempre en tranquila calma            La brisa sorprendióla,            Y con cariño blando            Acarició sus hojas.            El tierno pajarillo            En armoniosas trovas            Cantóle sus amores            A la flor orgullosa.            El aura enamorada            Y la naciente aurora,            Rindiéndole tributo            La pusieron en boga;            Mas ella muy altiva,            Con su voz desdeñosa            Dijo un día á los árboles            Viendo sus altas copas:            ¿Por qué tenerme siempre            Presa en obscura sombra         </p>	<p>           ♪                         ♪         </p>	<p>           Sin admirar los rayos            De ese sol que colora,            Anima y vivifica            Cuanto la tierra abona?            ¿Por qué ocultáis mi tallo            Bajo esas densas hojas?            ¿Acaso por envidia            Me escondéis silenciosa?            Respóndenle los árboles            Á la flor habladora            Con muy buenas razones,            Y ella á consejos sorda,            Sigue su charla osada            Y siempre presuntuosa;            Hasta que al fin, rendidos            De escucharla, sus copas            Separan con cuidado            Dejando á la flor sola.            Entonce el sol ardiente            Que todo lo devora,            Tostó su débil tallo            Y marchitó sus hojas.            Así siempre sucede            ¡Oh queridas lectoras!            Á aquellos que desprecian            Máximas provechosas.         </p>
--	--	--

**MI TODO.**

Eres mi bien, mi dicha, mi alegría;  
Unico sér que con delirio ardiente  
Adora mi alma, y cuyo amor ferviente  
¡Ay! mi entusiasta corazón ansía.

Eres mi fe, mi gloria, mi esperanza;  
El arcángel de luz que me ilumina;  
El faro bienhechor que me encamina  
Al lugar de la dicha y bienandanza.

Sin tí, soy *nada*, mi adorado dueño;  
Sin tí, la muerte me será querida;  
Porque tú eres el ángel de mi sueño;  
Porque tú eres el *todo* de mi vida.

**MI HOGAR.**

Casita, casita blanca,  
Donde mi amada vivió,  
De rayos y de huracanes  
Te libre por siempre Dios.

(ANTONIO TRUEBA.)

Casita, casita alegre  
De la loma de Esquipulas;  
Donde querida y contenta  
Vivo para mi ventura;  
Donde el pensamiento mío  
Adormece sus angustias,  
Cuando recuerdo á mi madre,  
Amante como ninguna,  
Tornar la vista doliente  
Hacia la celeste altura  
Para rogar por su hija  
Que cerca de ella no escucha.  
En tí me paso las horas

Contemplando una laguna  
Que el sencillo barquichuelo  
Sus tranquilas aguas surca;  
Donde la zancuda garza,  
Con su nítida blancura,  
Sus lindas alas extiende  
Y con pausa el lago cruza.  
En tí admiro de los campos  
La poética verdura,  
Símbolo de la esperanza  
Que tiene el hombre en sus dudas.  
Mil paisajes deliciosos  
Cubren la vasta llanura:  
Aquí se miran los templos  
Con sus campanas negruzcas;  
Allá la chocita humilde  
Del pescador, que se oculta  
Entre los espesos tintes  
De lindas hojas menudas;  
Y más allá un puentecito,  
Blanco como el alba pura,  
Bajo el cual pasan las aguas  
De un río de blanca espuma.  
Grandes y bellos ganados  
Pacem cabe la laguna,  
En donde todo es hermoso  
Y tan pródiga es natura.

.....  
Casita, casita alegre  
De la loma de Esquipulas,  
Que en tí no dejen los tiempos  
Su huella implacable nunca;  
Porque en brazos de mi esposo  
Vivo, para mi ventura,  
Siempre querida y contenta;  
Siempre en confidencias mutuas.